



Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Plan de contingencia ante una eventual crisis en el abastecimiento de alimentos

Boletín N.º 6

27 / 05 / 2020

Índice

| | |
|--|----|
| 1. Editorial | 1 |
| 2. Mensajes clave | 2 |
| 3. Plan de contingencia para el sector agroalimentario | 3 |
| 4. Medidas de respuesta ante los distintos niveles de alerta | 6 |
| 5. Buenas prácticas | 12 |
| 6. Entrevista al Ministro de Agricultura y Riego de Perú | 14 |
| 7. La pandemia en números | 16 |
| 8. Recursos | 18 |
| 9. Bibliografía | 19 |

1. Editorial



Si la crisis sanitaria y económica desencadenada por la pandemia en curso se extiende en el tiempo, es probable que, tarde o temprano, la región en su conjunto experimente una crisis inédita en materia de abastecimiento de alimentos. Semejante escenario obliga a tomar las previsiones del caso y preparar estrategias que permitan enfrentar una crisis de esa envergadura, sin importar si esta, a fin de cuentas, se materializa o no.

En el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 se señala que el crecimiento constante del riesgo de desastres hace evidente la necesidad de “preparar o examinar y actualizar periódicamente los planes, políticas y programas de preparación y contingencia para casos de desastres” (UNDRR, 2015).

Toda crisis exige desarrollar planes de contingencia, cuyo objetivo primordial es predefinir y preparar las acciones de respuesta a los múltiples efectos de un desastre, catástrofe o crisis.

En lo que respecta a la crisis actual, los planes de contingencia permitirán a los tomadores de decisión adelantar la mayor cantidad de decisiones, promoviendo la respuesta temprana ante alertas. Asimismo, en el caso de empeorar la situación, facilita el establecimiento de una hoja de ruta para implementar políticas más complejas tanto para países importadores como exportadores tales como el fortalecimiento del comercio intrarregional y la creación de existencias de alimentos o reservas estratégicas.

En esta edición del boletín presentamos una primera aproximación a la elaboración de un plan de contingencia. De más está decir que se trata de un ejercicio preliminar que ganará profundidad e idoneidad conforme más apropiadas sean las definiciones y se consideren el abanico de características que hacen singular a cada país de la región.

2. Mensajes clave



- Es necesario prepararse para el peor escenario que se puede presentar en los sistemas alimentarios, incluida la posibilidad del desabastecimiento de alimentos en la región.
- El desarrollo de un plan de contingencia permite a los tomadores de decisión adelantar la mayor cantidad de decisiones.
- Para tomar las medidas en el momento adecuado, es necesario monitorear y vigilar los indicadores que permitan evidenciar el nivel de impacto de la crisis del COVID-19.
- En la selección de los indicadores, además de la pertinencia, se debe considerar su frecuencia y disponibilidad.
- Los indicadores deben permitir a los tomadores de decisión adelantarse al impacto, tomando las medidas de mitigación predefinidas, a través del establecimiento de umbrales.
- Además de los indicadores socioeconómicos tradicionales, destacan las imágenes satelitales como una alternativa cuando se ve limitada la recolección de información a causa de las medidas restrictivas.
- Se propone una serie de medidas y acciones para los países importadores y exportadores, según el nivel de impacto del COVID-19 en el abastecimiento de los países. Sin embargo, cada país debe definir los parámetros o criterios de cada nivel para saber interpretar qué va a monitorear y vigilar, es decir, cada país debe definir cuándo pasa de una fase a otra.
- En este boletín profundizamos en la importancia de analizar la posibilidad de avanzar en la implementación de reservas estratégicas/existencias de alimentos y en el fortalecimiento del comercio internacional, como medida preventiva en caso de que el impacto del COVID-19 sobre el abastecimiento de alimentos empeore en el futuro.

3. Plan de contingencia para el sector agroalimentario



Los planes de contingencia comprenden los procedimientos, acciones, responsables y recursos que se utilizarán al momento de presentarse un evento, alerta o emergencia. Son el producto de una planificación ex ante que permite verificar necesidades y capacidades que contribuyan a optimizar los tiempos de respuestas de los tomadores de decisión. Permiten, en definitiva, prepararse para ofrecer asistencia rápida, efectiva y eficaz en situaciones de emergencia o crisis.

El Consejo Agropecuario del Sur (CAS), con la cooperación técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), ha hecho grandes esfuerzos por fortalecer los sistemas nacionales de gestión integral de riesgos de sus países miembros (FAO, 2017). Uno de los resultados del trabajo mancomunado fue descubrir que no todos los países cuentan con planes de contingencia actualizados, o bien estos no están articulados con un sistema de alerta temprana u otros instrumentos para responder a alertas o situaciones de emergencia o crisis (CAS y FAO, s/f).

Este boletín presenta los elementos básicos y recomendables para elaborar un plan de contingencia que ayude a enfrentar el desabastecimiento en la región. Uno de los objetivos de contar con dicho plan es permitir a los tomadores de decisión adelantar la mayor cantidad de decisiones, promoviendo la respuesta temprana ante alertas. Asimismo, en el caso de empeorar la situación, facilita el establecimiento de una hoja de ruta para implementar políticas más complejas tanto para países importadores como exportadores tales como el fortalecimiento del comercio intrarregional y la creación de existencias de alimentos o reservas estratégicas.

Es necesario considerar que el alcance de este documento es limitado, en tanto ofrece una vía de respuesta genérica a los desafíos de la región para enfrentar el COVID-19. Como se verá más adelante, es fundamental conocer la disponibilidad y acceso a los datos de cada país, así como sus recursos disponibles a nivel local, con el fin diseñar un plan de contingencia específico para cada país.

3.1. Niveles de impacto

Es necesario establecer cuándo se está ante la presencia de un evento que amerita el accionar de los tomadores de decisión. Para ello es importante definir los niveles de impacto que permitirán activar las acciones o políticas de mitigación.

Los niveles de impacto se pueden definir según la capacidad de respuesta del país para abordar un determinado shock. El término capacidad es más que “recursos disponibles”, toda vez que implica, por ejemplo, mecanismos de coordinación y marcos legales existentes (ver Cuadro 1).

Cuadro 1/ Nivel de intensidad del impacto, según la capacidad de respuesta de los países al shock

| | | |
|--|---|--|
| <p>Nivel I</p> <p>Leve</p> <p>Situación atendida con capacidades nacionales habitualmente disponibles</p> | <p>Nivel II</p> <p>Medio</p> <p>Situación es atendida con capacidades nacionales adicionales, sin exceder la capacidad de respuesta, pero llegando a su límite</p> | <p>Nivel III</p> <p>Alto</p> <p>Situación excede la capacidad de respuesta nacional</p> |
|--|---|--|

Fuente: Basado en los planes nacionales de contingencia de la Oficina Nacional de Emergencia de Chile (ONEMI).

Sin embargo, cada país debe definir los parámetros o criterios de cada nivel para saber interpretar qué va a monitorear y vigilar, es decir, cada país debe definir cuándo pasa de una fase a otra.

3.2. Monitoreo y vigilancia

Los indicadores seleccionados deben dar cuenta del nivel de impacto de la crisis del COVID-19 sobre el abastecimiento de alimentos en la región y la capacidad de respuesta de los países. El indicador también debe considerar la disponibilidad de datos y la frecuencia en la que estos están disponibles. Se trata de un hecho especialmente relevante en la actualidad, dado que a causa de las medidas restrictivas se ha limitado el accionar de los funcionarios y profesionales encargados de recolectar datos.

Los indicadores deben establecer gatillos o umbrales. Estos tienen el objetivo de definir la entrada en ejecución del plan. Los diferentes umbrales permiten establecer los momentos en el que pasamos a un diferente nivel de impacto frente a un determinado desastre o crisis. En este caso, los gatillos deben dar cuenta de la afectación o riesgo para el abastecimiento de alimentos en la región.

Es importante señalar, que como los niveles de impacto dependen de las capacidades de respuesta de los países, los gatillos o umbrales deben ser definidos por cada país en función a un análisis de sus propias capacidades. Por ejemplo, si el país define el porcentaje de desocupados como un indicador a monitorear, el país debe establecer qué porcentaje de desocupados puede atender con sus capacidades habituales o cuando requiere capacidades extras o en qué momento debe solicitar apoyo internacional. Lo mismo ocurre con el PIB, si se asume que con cada punto de caída del PIB aumenta el porcentaje de personas en situación de pobreza, el país deberá definir los gatillos, en función a la capacidad de personas en situación de pobreza que pueda atender.

El Cuadro 2 resume algunos indicadores que son importantes de monitorear para la planificación frente a una emergencia:



Indicadores macroeconómicos: pueden ayudar en el monitoreo de la situación económica del país y la capacidad de compra de los hogares.



Indicadores de precios: entregan información sobre el comportamiento de la inflación de los países y posibles efectos en los patrones de consumo de los hogares.



Indicadores de disponibilidad de alimentos: importantes para el presente y futuro acceso a ellos.

Algunos ejemplos del análisis de estos indicadores pueden apreciarse en la sección La pandemia en números, más adelante en este mismo boletín.

Cuadro 2/ Indicadores propuestos para monitorear el comportamiento de los mercados agroalimentarios

| Dimensión | Indicador | Importancia | Frecuencia | Fuente |
|---|---|---|-------------------------------|--|
| Macroeconómico  | Producto Interno Bruto (PIB) | Aporta una visión amplia del crecimiento de la economía y de la riqueza del país | Trimestral/ Anual | Bancos Centrales CEPALSTAT |
| | Desempleo | Da cuenta de la proporción de personas que no están trabajando en la economía formal, por lo tanto, dejan de recibir ingresos | Trimestral/ Anual | Departamentos de estadísticas Institutos Nacionales de Estadísticas |
| Precios  | Precios mercado mayorista | Informan sobre los precios en mercados mayoristas y minoristas | Diaria/ mensual | Ministerios de Agricultura Institutos Nacionales de Estadísticas |
| | Volumen de alimentos presente en el mercado interno | Muestra la cantidad de alimentos disponibles para la venta en los mercados | Semanal/ mensual/ anual | Bancos Centrales |
| | Índice de Precios al consumidor | Información sobre la evolución de la canasta básica de alimentos y monitorear el costo de vida | Mensual | GIEWS FPMA Tool |
| Disponibilidad de Alimentos  | Producción nacional | Ligada a la oferta nacional | Semestral/ anual | Ministerio de Agricultura Perspectivas de cosechas y situación alimentaria - FAO (4 veces al año) |
| | Existencias | Indicador de resiliencia frente shocks de comercio y de seguridad alimentaria | Trimestral/ anual | Perspectivas alimentarias - FAO (bianual) |
| | Razón utilización/existencias | Indicador de resiliencia frente shocks de comercio y de seguridad alimentaria | Anual | Observación de la Tierra-FAO |
| | Datos espaciales de cultivos y cosechas | Es un indicador principal de cultivo/cosecha y de calidad esperada de la cosecha | Mensual/ 10 días | FAO-AMIS |
| | Comercio (exportaciones e importaciones) | Ligada a la oferta nacional, en especial para países importadores de alimentos | Mensual/ trimestral | Aduanas Ministerios de Agricultura COMTRADE |

Nota: Sin embargo, existe otro tipo de indicadores de posible monitoreo más frecuente para poder identificar eventuales crisis de forma más temprana y precisa. Un ejemplo es Guatemala, quien a través de contactos telefónicos identifica el precio de los productos de la canasta en seis zonas definidas como estratégicas.

Fuente: Elaboración propia

4. Medidas de respuesta ante los distintos niveles de alerta



Con antelación a proponer medidas de respuesta, es importante destacar que América Latina y el Caribe es una región muy heterogénea en términos de flujos comerciales, por lo que todas las políticas y medidas para mitigar los efectos de la crisis sanitaria deben serlo también (FAO y CEPAL, 2020). En la región hay países que se pueden clasificar como importadores netos y exportadores netos de productos alimentarios (ver Cuadro 3).

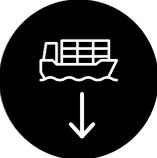
Cuadro 3/ Resumen clasificación de países, según su perfil comercial agroalimentario en América Latina y el Caribe

| Exportador neto de productos agroalimentarios | Importador neto de productos agroalimentarios |
|---|---|
| Argentina | Antigua y Barbuda |
| Belice | Bahamas |
| Bolivia (Estado Plurinacional de) | Barbados |
| Brasil | Cuba |
| Chile | Dominica |
| Colombia | El Salvador |
| Costa Rica | Granada |
| Ecuador | Haití |
| Guatemala | Jamaica |
| Guyana | Panamá |
| Honduras | República Dominicana |
| México | San Cristóbal y Nieves |
| Nicaragua | Santa Lucía |
| Paraguay | San Vicente y las Granadinas |
| Perú | Surinam |
| Uruguay | Trinidad y Tobago |
| | Venezuela (República Bolivariana de) |

Fuente: Elaboración propia en base a FAO y CELAC (2020).

Los países deben establecer cuándo los indicadores definen los niveles de alerta, es decir, definir sus propios gatillos o umbrales. Las alertas activan acciones tempranas de mitigación sobre los impactos socioeconómicos. Los indicadores y valores definidos como gatillos deben permitir activar de manera progresiva las acciones contenidas en el plan de contingencia. Las medidas mencionadas a continuación se plantean diferenciadamente para países importadores y exportadores de alimentos. Una vez identificadas las principales políticas a implementar por nivel de impacto y categoría de país, se describen sus objetivos, desafíos, los pasos necesarios para su implementación, actores involucrados y su impacto en la población objetivo.

Cuadro 4/ Medidas y acciones propuestas ante los distintos niveles de alerta

| Impacto | Importadores  | Exportadores  |
|--------------------------|--|---|
| Nivel I Leve | 1. Establecer sistema de monitoreo de existencias y precios 2. Aumentar liquidez 3. Entrega de alimentos como respuesta inmediata 4. Sistema de distribución de alimentos 5. Prevención de pérdidas y desperdicio de alimentos 6. Control de aglomeraciones | |
| | 7. Aumentar disponibilidad interna de alimentos 8. Mesa nacional de diálogo público-privada 9. Red de apoyo regional | 10. Mantener y potenciar políticas de protección en la agricultura familiar y Mypymes 11. Estimular compras estatales de alimentos 12. Apoyo al e-commerce 13. Reforzar las redes de establecimientos de abastecimiento y distribución |
| Nivel II Medio | 14. Políticas anti-colusión y anti-especulación con los alimentos | |
| | 15. Inicio de gestiones con países exportadores 16. Establecimiento de flujos de alimentos alternativos 17. Establecer una reserva monetaria para compra de alimentos | 18. Reducir o aplazar temporalmente el pago impuestos 19. Evaluar el uso de reservas externas |
| Nivel III Alto | 20. Entrega de alimentos de manera masiva | |
| | 21. Apoyo internacional/ayuda humanitaria 22. Fortalecer el comercio intrarregional | 23. Alianza público-privada para generar existencias/reservas estratégicas |

Fuente: Elaboración propia en base a Torero (2020).

Una vez identificadas las principales políticas a implementar por nivel de impacto y categoría de país, se describen sus objetivos, desafíos, los pasos necesarios para su implementación, actores involucrados y su impacto en la población objetivo.

-  Importadores **1. Establecer sistema de monitoreo de existencias y precios:** establecer equipos de monitoreo de indicadores de precios, volúmenes y producción. Los servicios a cargo de su vigilancia definirán los niveles de alertas sobre nivel de impacto en desabastecimiento y proveerán evidencia para los tomadores de decisión. El desafío implícito es que muchos funcionarios encargados de la recolección de información primaria han visto limitada su capacidad de recoger información a raíz de las medidas sanitarias. Por lo tanto, las autoridades deben priorizar la recolección y análisis de estos indicadores como una medida que no puede ser interrumpida. Las instituciones recomendadas para esta misión son: institutos nacionales de estadística, ministerios de agricultura y producción, aduanas, privados (productores y mercados mayoristas), entre otras, las que deberán desarrollar opciones alternativas para capturar la información (encuestas telefónicas, por ejemplo), como establecer alianzas con empresas privadas que tienen sistemas de información potentes (por ejemplo, supermercados).
-  Exportadores
-  Importadores **2. Aumentar liquidez:** brindar apoyo para el desarrollo de políticas y reforzar las capacidades de los gobiernos con el fin de mejorar el diseño y la implementación de programas nacionales de transferencias monetarias para la población que verá interrumpidos sus medios de vida. Es indispensable orientar los esfuerzos para promover un mayor consumo de alimentos frescos y saludables, una mejor nutrición, el desarrollo económico y la inversión agrícola, además de muchos otros beneficios, buscando generar un impacto a largo plazo en la calidad de vida de muchas familias.
-  Exportadores
-  Importadores **3. Entrega de alimentos como respuesta inmediata:** es necesario generar respuestas coordinadas y medidas destinadas a disminuir las perturbaciones en las cadenas de suministro alimentario, impulsando la capacidad para mejorar la ayuda alimentaria de emergencia y reforzar las redes de seguridad para la atención a la población más vulnerable, mediante la entrega de kits con productos de la canasta básica. Las entregas se realizan a domicilio o en lugares de entrega de alimentos existentes a nivel local, con un apego irrestricto a los protocolos de sanitización para una pandemia con estas características. Esta medida responde a desabastecimiento total o falta de poder adquisitivo de cierto grupo de población. Es importante mencionar que la entrega de alimentos como respuesta inmediata debería implementarse solo cuando no se les puede entregar liquidez o hay total desabastecimiento en sus lugares de compra típicos. Se debe considerar la importancia de agregar productos frescos como frutas y verduras, de manera de estimular una alimentación saludable. Si es posible, conviene implementar mecanismos de compra pública que favorezcan a productores familiares locales para generar ingreso de agricultores más vulnerables.
-  Exportadores
-  Importadores **4. Sistema de distribución de alimentos:** desarrollar acciones para intentar paliar las consecuencias de escenarios adversos y garantizar el acceso a la alimentación, promover campañas a favor de la compra responsable e impulsar el uso de la tecnología para facilitar la llegada de alimentos a las personas con menos recursos. A la vez, es importante mantener abiertos los mercados ferias, bodegas o centrales minoristas, considerando la situación de trabajadores, productores y la seguridad de los consumidores, y respetando las normas sanitarias. También es importante generar acuerdos con las plataformas digitales de provisión de alimentos para que estas sirvan de nexo para la compra de alimentos por parte de la población.
-  Exportadores
-  Importadores **5. Prevención de pérdidas y desperdicio de alimentos:** es fundamental asegurar una coordinación eficiente de la logística y distribución para mitigar la pérdida y desperdicio de productos perecibles, que proyecta ser una de las mayores consecuencias de la crisis en sistemas alimentarios. La demanda por productos perecibles ha disminuido a causa de las restricciones que pesan sobre los consumidores que les impide ir a comprarlos con la frecuencia de antes, y los fallos en transporte que causan que la mercancía se quede en el campo. Lo anterior supone un desgaste de insumos necesarios para abastecimiento y mantención de poder adquisitivo de sus productores y, por lo tanto, debe ser asegurado mediante políticas preventivas.
-  Exportadores
-  Importadores **6. Control de aglomeraciones:** es importante llevar adelante un trabajo articulado entre los actores de la cadena de distribución y comercialización de alimentos para garantizar el abastecimiento de forma sostenida en todos los territorios y regular el exceso de compras de alimentos para evitar el desabastecimiento de las familias más necesitadas. Los supermercados y otros establecimientos comerciales deberían reducir sus horarios de apertura, limitar acceso y compras por persona y potenciar sus servicios de reparto. En este caso, es indispensable la colaboración del sector privado encargado de la venta de productos.
-  Exportadores



Importadores

7. Aumentar disponibilidad interna de alimentos: en general, el incremento de los niveles productivos y de superficie agropecuaria debe ser una política sostenida y constante de los países. La inyección de capital de trabajo, la innovación tecnológica, la mejora genética y la tecnificación de los procesos productivos, junto con la rehabilitación de áreas con potencialidades agrícolas, pueden ayudar a generar mayores producciones de alimentos. Esta política orientada a la agricultura familiar campesina y los productores de pequeñas y medianas dimensiones podría detonar el potencial latente que poseen los países de la región.



Importadores

8. Mesa nacional de diálogo público-privada: con el objetivo de establecer una plataforma de encuentro del sector público, el que monitorea la crisis, y el sector privado, que puede ser aliado estratégico para la búsqueda de soluciones. Se propone establecer mesas de diálogo nacionales, las que servirán de plataformas para la toma de decisiones, priorización de políticas y planificación de respuesta y solución a situaciones de crisis.



Importadores

9. Red de apoyo regional: se recomienda un encuentro en plataforma regional (ALADI, CARICOM, SIECA, SECAC, CAN, MERCOSUR), en vistas de que puede ayudar a establecer las primeras conversaciones para un mapeo de posibles fuentes de alimentos dentro de la región para los países importadores. Asimismo, se pueden firmar acuerdos de comercio preferenciales, los cuales facilitarán el proceso logístico y de aduanas para prevenir interrupciones en comercio. Otro aporte importante es el intercambio de experiencias y buenas prácticas innovadoras.



Exportadores

10. Mantener y potenciar políticas de protección en la agricultura familiar y Mipymes: se deben proteger y preservar los programas de protección de la agricultura familiar y las micro y pequeñas empresas agrícolas. Invertir en incentivar la producción nacional de alimentos crea mejores redes de apoyo social productivo, fortalece la economía y el empleo, especialmente entre las poblaciones más vulnerables, como las mujeres, jóvenes y población indígena y migrante de los países. Además, muchos de los agricultores familiares son los principales suministradores de los programas de alimentación estatal y, por ende, su estimulación productiva es importante para la protección social y la disminución de la probabilidad de caer en la inseguridad alimentaria. Existe una amplia gama de políticas para este sector, como bonos productivos, precios mínimos garantizados, corredores logísticos locales con circuitos cortos de comercialización, bancos de alimentos, exoneraciones o exenciones fiscales temporales, compras estatales, entre otras.



Exportadores

11. Estimular compras estatales de alimentos: es importante hacer un esfuerzo para comprar los alimentos de los productores, especialmente de aquellos con dificultades para comercializar sus productos. El destino de estos alimentos pueden ser los programas de provisión de alimentos de instituciones públicas como cárceles, hospitales, ejército, entre otros, así como para mejorar el acceso a alimentos de los grupos vulnerables que se han visto afectados por la crisis o los sectores poblacionales que generalmente reciben un beneficio de protección social a través de los programas de alimentación escolar. Un apoyo estatal también puede tomar la forma de contrataciones públicas, las cuales garantizan empleo formal para población vulnerable y proveen liquidez, facilitando la seguridad alimentaria.



Exportadores

12. Apoyo al e-commerce: políticas que apunten a fomentar el comercio digital entre pequeños productores rurales, quienes estarían siendo excluidos de las cadenas de suministro tradicionales a causa de las restrictivas medidas sanitarias. Esta medida busca acortar la cadena de comercialización, relacionando de manera directa al productor con el consumidor. Considerando el alto número de teléfonos móviles y sus usuarios en la región, el acceso del consumidor al mercado digital debería facilitar las compras locales y estimula la economía. Sin embargo, esta política, para ser exitosa, tiene que garantizar el acceso a internet a los pequeños productores en zonas con dificultades de conexión, y apoyar con capacidades técnicas la instauración de un comercio digital. En ocasiones, alguna entidad gubernamental, por lo general local, puede servir de intermediaria, creando un *market place* que permita a los productores ofrecer sus productos y utilizar sus propias bodegas como centros de acopio y distribución.



Exportadores

13. Reforzar las redes de establecimientos de abastecimiento y distribución: el objetivo es garantizar el abastecimiento de forma sostenida, en especial a los más vulnerables. Para ello, es crítico el cumplimiento de protocolos sanitarios, con el propósito de mitigar los riesgos para el personal de logística y distribución, esencial en manejo de crisis y abastecimiento. Es necesario asegurar que el virus no se propague mediante el contacto entre los trabajadores de los eslabones de la cadena de suministro, ya que esto puede disminuir la demanda por estos productos dados los temores de contagio. También es necesario asegurar una coordinación eficiente de la logística y distribución para mitigar la pérdida y desperdicio de productos perecibles, ya que se proyecta que esta será una de las mayores consecuencias de la crisis en sistemas alimentarios (son productos intensivos en mano de obra). Esta situación se da luego de que la demanda por productos perecibles ha disminuido y en un escenario en el que existen restricciones prácticas que desincentivan la compra frecuente y los flujos de transporte. Lo anterior desencadena la imposibilidad de mover los productos desde sus zonas de producción. Esto representa un desgaste de insumos necesarios para abastecimiento y mantención de poder adquisitivo de sus productores, por lo tanto, debe ser asegurado mediante políticas preventivas.



Importadores



Exportadores

14. Políticas anti colusión y anti especulación: con el fin de prevenir la especulación en los canales de alimentos con menor acceso y mitigar el desabastecimiento total, los países deben imponer sanciones y multas por acopio masivo e incremento artificial de precios. Para ello, es esencial el monitoreo constante del comportamiento de los precios de los alimentos en los mercados. Solo utilizando los sistemas de información existentes a nivel nacional se puede mantener la transparencia del mercado, reducir posibles escenarios de especulación y proteger a los consumidores. Se debe considerar la posibilidad de implementar fijación de precios – solo tras una evaluación exhaustiva de las particularidades de las cadenas agroalimentarias locales y la incidencia que los distintos actores tienen en ellas – de manera temporal sobre determinados productos de uso esencial en las familias.



Importadores

15. Inicio de gestiones con países exportadores: los países importadores de alimentos están en constante búsqueda de proveedores. En una situación anómala, como la que estamos viviendo, de seguro los países proveedores o exportadores de alimentos buscarán sacar el mayor beneficio posible. Es indispensable facilitar, desde ya, los acercamientos entre las partes para la definición de acuerdos comerciales futuros en el intercambio de *commodities*. Es necesario definir los países que podrían ser proveedores de alimentos, monitorear los precios internacionales y buscar las alternativas de financiamiento, con el fin de transparentar el intercambio y reducir los posibles fenómenos especulativos en momentos de urgencias. En este caso, serían las instituciones públicas competentes las encargadas de movilizarse para iniciar estos procesos de estudios e identificación de socios interregionales o internacionales, como los ministerios de agricultura, economía o hacienda y oficinas promotoras de las exportaciones. Por lo tanto, es preciso que los países revisen de inmediato sus opciones normativas en materia de comercio y fiscalidad y sus impactos probables, a fin de crear un entorno propicio para el comercio de alimentos.



Importadores

16. Establecimiento de flujos de alimentos alternativos: ante un agotamiento de las reservas nacionales y de la baja disponibilidad de alimentos en flujos de comercio exterior tradicionales, los países importadores deberían establecer nuevos lazos con socios alternativos para reemplazar los flujos deficitarios.



Importadores

17. Establecer una reserva monetaria para compra de alimentos: para aquellos países que no cuentan con una reserva estratégica física de alimentos. Estos pueden contar con una reserva monetaria para la compra de alimentos, por ejemplo, los fondos de emergencia para hacer frente a catástrofes o emergencias sanitarias, los cuales se activan para realizar la compra de alimentos orientados a garantizar de forma oportuna y pertinente el acceso a alimentos por parte de la población.



Exportadores

18. Reducir o aplazar temporalmente el pago impuestos: reducir temporalmente los impuestos para mitigar los impactos económicos en productores. Aunque varios países han reducido sus exportaciones para evitar la salida de alimentos del país, las políticas restrictivas al comercio y exportaciones amenazan los ingresos de los productores y el abastecimiento de los países importadores. En esta crisis, la política abierta de comercio es clave para evitar la falta de alimentos. Por otro lado, dado los fuertes impactos de desempleo en el poder adquisitivo de los consumidores, y falta de demanda para los productores, los países deberían considerar el alivio o aplazo temporal de los impuestos en importaciones, y temporalmente reducir el IVA para estimular la producción y consumo.



Exportadores

19. Evaluar el uso de reservas externas: mediante monitoreo de gastos en políticas públicas de COVID-19, los países pueden realmente evaluar sus límites fiscales y reservas alternativas de financiamiento. Conviene considerar el uso de reservas externas cuando el país se encuentra en situación de baja liquidez.

-
-  Importadores **20. Entrega de alimentos de manera masiva:** en caso de que el desabastecimiento sea masivo y esté causado por falta de poder adquisitivo de grupos importantes de la población o por falta de alimentos, se deberían distribuir paquetes de alimentos de emergencia – provenientes de las reservas nacionales o adquiridas en el exterior – a la población. Esta medida se tiene que adoptar solo si no es posible entregar liquidez o si los centros de compra tradicionales están agotados, en tanto se trata de una medida de emergencia sostenible hasta que se agoten las reservas, y la población es dependiente de estas ya que no puede disponer y manejar finanzas con independencia.
-  Exportadores
-  Importadores **21. Apoyo internacional/ayuda humanitaria:** frente al desabastecimiento total causado por falta de liquidez del país importador, es necesario gestionar acciones de cooperación con agencias internacionales para liquidez en situaciones de emergencia como el Fondo Monetario Internacional (FMI), Programa Mundial de Alimentos (WFP por sus siglas en inglés). Si no hay capacidad de endeudamiento del país, será necesario recibir ayuda humanitaria focalizada en alimentos.
-  Importadores **22. Fortalecer el comercio intrarregional:** desarrollar acciones en conjunto orientadas a facilitar el intercambio comercial de alimentos entre los países de la región y así garantizar la seguridad alimentaria. También es necesario optimizar los canales de comunicación e información en las regiones de América Latina y el Caribe para el monitoreo del comercio y demanda de productos agroalimentarios. Profundizar la integración regional es una política crítica durante esta crisis, en tanto promueve el surgimiento de nuevos mercados y socios alternativos que ayudan a mitigar o anulan derechamente las pérdidas por falta de demanda de los socios tradicionales, incrementando la seguridad alimentaria y evitando la pérdida y desperdicio de los productos agrícolas. Para la región, además, el comercio internacional también es una oportunidad – pos-COVID-19 – de reducir su dependencia de la volatilidad mundial de precios de *commodities* agrícolas.
-  Exportadores **23. Alianza público-privada para generar existencias/reservas estratégicas:** realizar alianzas público-privada para la creación de existencias de alimentos que pudieran servir para mitigar fenómenos catastróficos o especulativos. Una forma de implementar este tipo de políticas podría ser la contratación, de parte del estado, de operadores privados para realizar el servicio de almacenamiento de granos básicos. Es necesario que exista un proceso de coordinación y de negociación entre los operadores privados, productores y el estado. Este tipo de medidas es de vital importancia para el territorio, sobre todo si las compras de granos que realiza el estado las hace a pequeños productores y poblaciones indígenas.

5. Buenas prácticas



Alianza público-privada para generar stocks/reservas estratégicas: en relación a las buenas prácticas implementadas por los países, Honduras ha sabido manejar su Sistema Público de Abastecimiento y Comercialización de Alimentos (SPAA), garantizando por medio de su reserva estratégica de granos básicos el acceso oportuno a los alimentos por parte de los consumidores, y generando oportunidades de mercado para los productores locales.



Fuente: Mapa de Naciones Unidas, Febrero 2020, modificado por los autores.

Actualmente, el Instituto Hondureño de Mercado Agrícola (IHMA) cuenta con una reserva estratégica de frijol rojo y maíz, la que representa un 3% y 2% de la demanda nacional, respectivamente. Pese a tratarse de proporciones relativamente bajas, su impacto en la mantención del equilibrio de precios al consumidor es muy efectivo, en tanto anticipan y se protegen de fenómenos especulativos que puedan presentarse en el mercado nacional.

Este resultado se obtiene gracias a un continuo monitoreo de precios, el cual permite la liberación de cierta cantidad de granos para mitigar y reconducir los precios de mercado a valores justificados.

Además, la reserva estratégica permite atender escenarios de emergencia sanitaria o eventos catastróficos, garantizando la disponibilidad de alimentos como medida de respuesta inmediata. A estos efectos, el sistema de abastecimiento lo coordina y estructura la empresa nacional BANASUPRO, la que realiza la distribución de granos básicos a la población nacional mediante 103 puntos repartidos a lo largo del territorio nacional.

Por el lado de los productores, el IHMA realiza la compra directa a más de 15 mil pequeños y medianos productores a nivel nacional. Los productos comprados alimentan la reserva estratégica de granos. El precio de compra es mayor al precio de mercado en un 20%, aproximadamente, lo que incentiva la producción nacional, la generación de empleo digno y fortalece las economías locales. Esta política de precios mínimos garantizados ha permitido incrementar la producción nacional de frijol en un 25%, haciendo de Honduras, un país autosuficiente en lo que concierne este commodity.

Estas políticas, que intervienen de manera integral en la gestión de las reservas estratégicas, tienen como principal limitante el presupuesto financiero asignado por el estado,

lo que también impacta en: la poca mantención de las infraestructuras de almacenamiento, deficiencias logísticas (transporte de los granos) y la escasa cercanía institucional al productor en los territorios.

El gobierno nacional de Honduras ha manifestado el interés de fortalecer su sistema de reserva estratégica, mediante decreto nacional, en respuesta a la emergencia desatada por el COVID-19 con el fin de:

- ampliar la provisión de granos básicos a nuevos programas sociales a nivel nacional;
- rotar la reserva de granos para procesamiento de alimentos en convenio con la industria nacional; y
- generar sinergias con otras instituciones del estado para promover acciones conjuntas que amplíen el trabajo del IHMA a nivel nacional.

Fortalecer el comercio intrarregional: desarrollar acciones en conjunto para garantizar el abastecimiento de alimentos, a través del intercambio comercial entre los países de la región, es una de las recomendaciones de la FAO que algunos países de la región han tomado y están implementando, con resultados concretos a la vista.

Para lograr este objetivo, es necesario optimizar los canales de comunicación e información en la región, con el fin de realizar un monitoreo del comercio y de la demanda de productos agroalimentarios.



Fuente: Mapa de Naciones Unidas, Febrero 2020, modificado por los autores.

La profundización de la integración regional es deseable ante la crisis, en tanto ayudará a acelerar la recuperación al aumentar el número potencial de nuevos mercados y socios alternativos. A su vez, la integración interregional ofrece mayor seguridad alimentaria y evita la pérdida y desperdicio de los productos agrícolas.

El comercio internacional representa una oportunidad viable en la recuperación pos-COVID-19, en tanto hará que la región sea menos dependiente de la volatilidad mundial de precios de *commodities* agrícolas y facilite una recuperación más rápida.

Estos conceptos estuvieron presentes en una reunión celebrada a fines de abril entre el Ministro Agricultura de Chile, Antonio Walker, y autoridades de la FAO, que buscaba comprender en detalle la respuesta del país trasandino ante COVID-19. Así surgió la idea de una mayor coordinación a nivel de las Américas. Rápidamente, Walker solicitó formalmente al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y a la FAO que facilitaran ese encuentro, el que se concretó a finales de abril.

En un evento sin precedentes, 34 ministros y secretarios de ganadería, agricultura y pesca de América Latina y el Caribe realizaron la Reunión Ministerial Hemisférica por vía remota para compartir sus políticas, acciones y planes de respuesta al impacto de la pandemia de COVID-19 en la seguridad alimentaria de sus poblaciones, en la agricultura, los sistemas alimentarios y el mundo rural.

En esa oportunidad, el Secretario de Agricultura y Desarrollo Rural de México, Víctor Villalobos, destacó la importancia de evitar acciones unilaterales que afecten el flujo de alimentos y establecer canales internacionales e interregionales de comunicación para comercializar alimentos. La autoridad mexicana también propuso

crear un equipo de tareas conjunto para enfrentar tanto la pandemia como la pospandemia.

Como consecuencia de esta iniciativa, actualmente funciona un grupo de trabajo hemisférico, con apoyo de la FAO y del IICA en la secretaría técnica. Junto a este esfuerzo inédito de colaboración regional, surgen dos medidas importantes que este diálogo permitió llevar a la práctica.

La primera es que, tras siete meses de cierre, se reabrirá el mercado mexicano para el arroz uruguayo. El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de México informó que volverá a admitir el arroz producido y exportado por Uruguay. Para ello, los servicios agrícolas del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca trabajan en un protocolo, ya que las exportaciones desde el país sudamericano hacia el azteca habían sido interrumpidas por la aparición de una plaga en algunos contenedores. Cabe mencionar que México había sido uno de los principales destinos del arroz uruguayo entre 2017 y 2019, por lo que recuperar este mercado, aun cuando las ventas de arroz uruguayo no hayan sufrido gran impacto a partir de la crisis, es una manera efectiva y concreta de robustecer la oferta exportadora uruguayana.

Por otro lado, México adjudicó a Argentina un cupo de 100 000 toneladas de frijol negro por año. Esto significa unos USD 140 millones para las provincias del noroeste argentino. México le aplica normalmente un arancel del 45% a las importaciones argentinas, pero con la definición de este cupo, se aplica un arancel cero y el país puede así ser actor competitivo. Habitualmente, el mayor abastecedor de México es Estados Unidos de América, más allá de que el país tiene una gran producción doméstica de frijol negro. Otra acción concreta que demuestra el potencial existente del comercio intrarregional.

La FAO, el IICA y los países de la región continúan avanzando para que estas experiencias sean las primeras de muchas, que fortalezcan el comercio y la seguridad alimentaria hemisféricas.

6. Entrevista al Ministro de Agricultura y Riego de Perú



Jorge Montenegro Chavesta,
Ministro de Agricultura y Riego
(Minagri) de Perú.



© FAO

En Perú, ¿usted cree que el sector agroalimentario es más resiliente o vulnerable a los impactos de esta crisis? ¿Por qué?

La crisis ha afectado a todos los sectores productivos del país. En el Perú, el sector agroalimentario ha mostrado resiliencia en el sentido de que las políticas implementadas han permitido que se mantenga en funcionamiento la cadena de suministro de alimentos, evitando el desabastecimiento de mercados. Durante el primer trimestre del año, el sector ha crecido 2,9%. Dicho crecimiento se ha sustentado en una mayor producción de quinua, páprika, arroz, papa, así como un incremento en la producción de pollo. Todo ello ha contribuido a que los mercados nacionales se encuentren abastecidos.

No obstante, dado que el gobierno ha priorizado la vida y la salud por encima de los resultados económicos, las restricciones a la movilidad impuestas para el control de la pandemia – sobre todo las restricciones del transporte terrestre – han afectado la cadena de insumos para la producción. Si bien es cierto que hay una afectación económica en el sector, los esfuerzos del gobierno se han centrado en mantener el abastecimiento y el aseguramiento de la próxima campaña de siembra.

Su ministerio está implementado una serie de medidas para enfrentar la emergencia sanitaria desatada por el COVID-19 en el sector agricultura. ¿Cuáles son los principales problemas que está abordando este paquete de medidas?

Los principales problemas que este paquete de medidas busca abordar son básicamente cuatro:

1. El primer paquete de medidas busca disminuir la vulnerabilidad de los pequeños agricultores de pobreza y pobreza extrema, dotándolos de recursos económicos para poder cubrir sus necesidades básicas, permitiéndoles subsistir y continuar las labores de campo.
2. El segundo paquete de medidas busca eliminar el riesgo de desabastecimiento de alimentos, garantizando el transporte de los mismos mercados Minagri De la Chacra a la Olla, con nuevos protocolos sanitarios, priorizando la salud de la población, y promoviendo un precio justo para los agricultores. Asimismo, se ha desarrollado una campaña comunicacional que busca promover la compra directa al productor, eliminando costos de intermediación en muchos casos y ayudando a los agricultores a vender sus productos directamente en las ciudades.
3. El tercer paquete de medidas busca disminuir el riesgo de afectación de la siguiente campaña de siembra de alimentos, dotando de créditos blandos a los agricultores.
4. El cuarto paquete de medidas busca disminuir el efecto de la crisis en la demanda, mediante campañas de consumo de alimentos sensibles.

Como la crisis es dinámica, se están trabajando propuestas que evolucionan con el desarrollo de la pandemia.

¿Cuáles son las medidas más urgentes para el sector agroalimentario?

En el escenario de crisis actual que vivimos, el sector agroalimentario está haciendo frente a la coyuntura a través de las siguientes medidas:

Para disminuir la vulnerabilidad de los pequeños agricultores de pobreza y pobreza extrema:

- bono Rural que destina S/. 760 para 1 098 000 hogares en zonas rurales; y
- S/ 150 millones para generar empleo temporal nivel nacional durante 90 días en obras de infraestructura de riego a través de los núcleos ejecutores.

Para eliminar el riesgo de desabastecimiento de alimentos:

- abastecimiento de alimentos en los mercados mayoristas;

- ordenamiento de mercado de productores y fumigación de ciudades críticas; e
- implementación de mercados itinerantes Minagri De la Chacra a la Olla.

Para disminuir el riesgo de afectación de la siguiente campaña de siembra de alimentos:

- reprogramación de Créditos del Fondo Agroperú; y
- créditos para la reactivación del sector agrario.

Para disminuir el efecto de la crisis en la demanda de alimentos sensibles, el Minagri viene implementando campañas de consumo que buscan estimular la demanda de productos que se han visto afectados por la inmovilización social. Así por ejemplo se ha impulsado la campaña Papea Perú para incentivar el consumo de papa.

¿Cuál cree que será el mayor desafío a mediano y largo plazo para el sector?

La paralización del sector turismo y de servicios ha afectado la demanda de cultivos vulnerables debido a su condición productiva y a sus periodos de máxima producción, los que han coincidido con el periodo de cuarentena. En atención a ello, se ha previsto realizar campañas de promoción del consumo de productos sensibles como la papa, arroz, legumbres, entre otros cultivos, durante los próximos meses, así como suscribir compromisos con los restaurantes que van a tener autorización para operar.

¿Qué opina de la propuesta de algunos ministros de agricultura sobre fortalecer el comercio interregional con medidas de integración?

En general, la región sudamericana tiene una alta capacidad productiva de alimentos y productos agropecuarios, convirtiéndonos en proveedores importantes de estos productos tanto dentro de nuestra región como a nivel internacional.

Cabe indicar que, en el 2019, el 51,5% de las importaciones de productos agropecuarios¹ que realizó la región sudamericana fueron adquiridos desde la propia región, cuyo monto ascendió a USD 19 000 millones. Es un claro indicador de la importancia del comercio intrarregional, por lo que su fortalecimiento es vital para asegurar el abastecimiento de la región, especialmente para el consumo de cereales, hortalizas, legumbres y productos cárnicos.

Fortalecer el comercio intrarregional de alimentos garantiza la seguridad alimentaria, satisfaciendo la demanda de la región, teniendo en cuenta por una parte los intereses de los productores agropecuarios regionales y, por otra, la necesidad regional de mejorar el acceso a la alimentación.

En ese sentido, es necesario llegar a un acuerdo entre países hermanos, unidos por la historia y la geografía, para que nuestros agricultores obtengan precios competitivos que les permitan competir en igualdad de condiciones y sin la competencia desleal de los subsidios existentes en la región. Esta situación no solo es perjudicial para el libre flujo de alimentos, sino que perjudica directamente a productores y consumidores de toda la región al no poder obtener mejores precios por productos de mayor calidad.

¿Qué faltaría para que esta propuesta sea una realidad?

Lo que hace falta urgentemente es un sinceramiento de los subsidios que los gobiernos hacen a sus productos agrícolas. Para mantener productos competitivos se deben mantener condiciones iguales para que todos compitan. En el Perú hemos demostrado que podemos competir sin problemas; sin embargo, las reglas de esa competencia van en desmedro de nuestros productos.

Exportamos USD 7 mil millones al mundo, y seguimos creciendo. Nuestra senda es convertirnos en proveedores de alimentos para el mundo, pero con un comercio justo, sin barreras burocráticas y apelando a la competitividad de nuestros agricultores.

Para seguir en ese camino, es necesario fortalecer todas nuestras áreas de aduanas y servicios sanitarios asegurando la inocuidad y trazabilidad de los productos a ser ingresados a los diversos países de la región. Asimismo, se requiere una fuerte articulación entre los gobiernos regionales y provinciales y fuerzas armadas y policía nacional para mantener el tránsito de camiones con productos básicos de la canasta familiar foráneos y estos puedan llegar a mayores zonas.

En el país se están implementando mercados itinerantes que cumplen con los principales protocolos de bioseguridad. Este modelo podría ser imitado en los países de la región con el fin de articular a los productores agropecuarios y los consumidores finales, siendo también una ventana para los productos de los países vecinos.

Adicionalmente, queda complementar las intervenciones en el mercado regional, a través de herramientas digitales que permitan conocer información real sobre excedentes o escasez de productos, con sistemas inteligentes de información de precios.

¹Se tomaron en cuenta los capítulos arancelarios del 01 al 24, exceptuando el 03 y el 16, que corresponde a productos pesqueros.

7. La pandemia en números



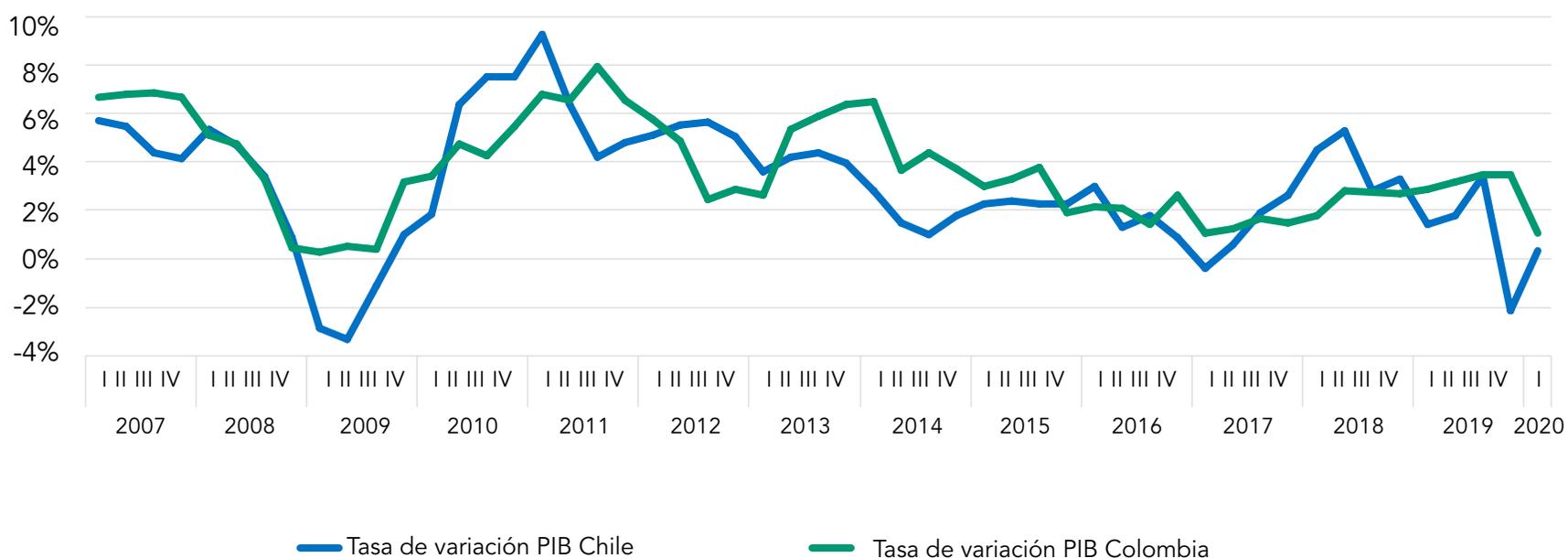
A continuación, se describen algunos indicadores que permiten dar seguimiento y monitoreo a los riesgos de desabastecimiento de alimentos en los países de la región.

En la Figura 1, se presenta información sobre la evolución acumulada del Producto Interno Bruto (PIB) trimestral para Chile y Colombia². La evolución del PIB de Colombia muestra una reducción en la tasa de crecimiento del primer trimestre del año respecto al año anterior; sin embargo, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), destaca que el sector de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca es el que más contribuyó al crecimiento del PIB del primer trimestre de 2020 (DANE, 2020).

Para Chile, en el mismo trimestre el PIB tiene una tasa de crecimiento positiva respecto al trimestre anterior, debido a que el cuarto trimestre de 2019 se vio afectado por las disrupciones asociadas a la crisis social iniciada en octubre de 2019 (Banco Central de Chile, 2019). Aun así, el Banco Central de Chile señala que el PIB del primer trimestre de 2020 se vio afectado por las medidas tomadas en marzo – fueran estas decretadas por la autoridad sanitaria o adoptadas de forma voluntaria por la población – de contención del contagio del COVID-19 (Banco Central de Chile, 2020).

La caída del PIB y el aumento del desempleo tendrían un efecto negativo directo sobre los ingresos de los hogares y su posibilidad de contar con recursos suficientes para satisfacer las necesidades básicas, lo que aumentaría la probabilidad de inseguridad alimentaria (CEPAL, 2020b).

Figura 1/ Evolución acumulada, cada cuatro trimestres, del PIB para Chile y Colombia (en %), 2007-2020

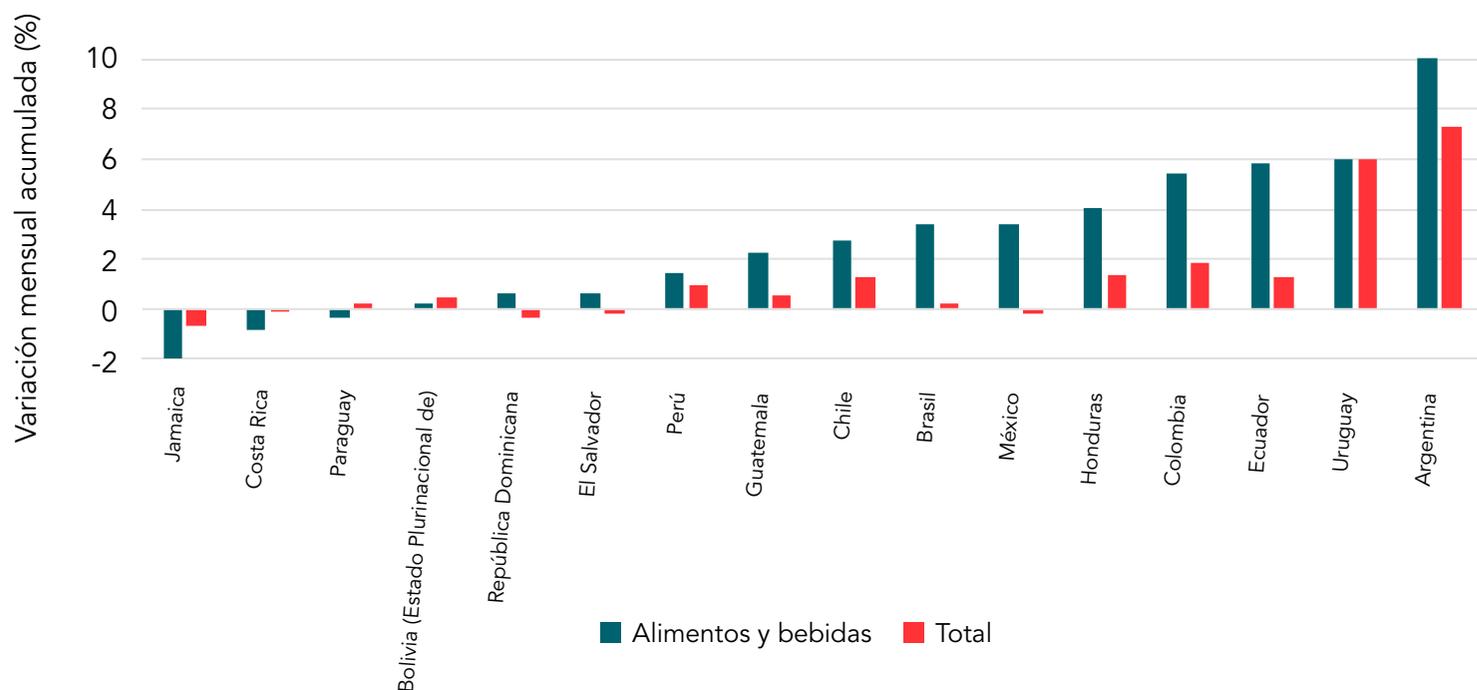


Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, el índice de precios al consumidor (IPC) es un indicador que permite monitorear las variaciones mensuales del nivel de precios de la economía. Además, este indicador está disponible a nivel total (precios de una canasta de bienes y servicios representativa del consumo de los hogares), pero también a nivel de grupos de productos y bienes. Una de las categorías es alimentos y bebidas, que entrega información específica del comportamiento de los precios de los alimentos de los países. Por ejemplo, la Figura 2 muestra la variación mensual acumulada del IPC de alimentos y bebidas para lo que va de 2020, registrando una variación mayor que la canasta total de bienes y servicios. Entre los países de la Figura 2, los que registran una mayor diferencia en la variación mensual acumulada del IPC de alimentos y bebidas con respecto al IPC total son: Ecuador, Brasil, Colombia y México.

² Países con información disponible para el primer trimestre de 2020 (al 20 de mayo).

Figura 2/ Variación acumulada del IPC de alimentos y bebidas y total (en %), 2020

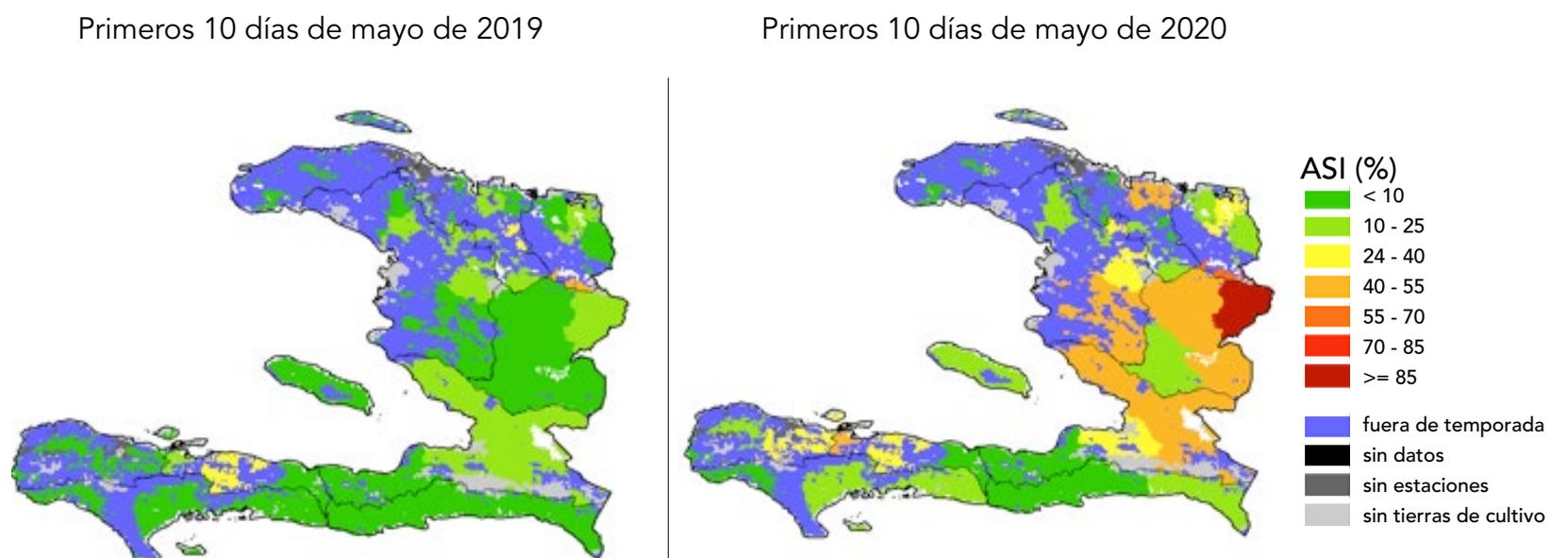


Nota: Se consideraron las variaciones acumuladas hasta el IPC del mes de abril, excepto para Argentina, El Salvador, Jamaica y República Dominicana, para los cuales se consideró la variación acumulada hasta el mes de marzo. Información revisada el 20 de mayo en CEPALSTAT.

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL (2020).

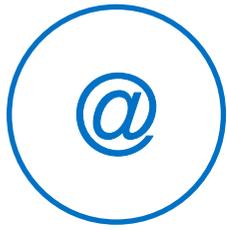
Por último, vale la pena mencionar que, para medir la disponibilidad de alimentos (para comprar), los datos espaciales de cultivos y cosechas son cada vez más relevantes como fuente de información previa y útil frente a shocks externos e internos. La plataforma Earth Observation de la FAO tiene datos de alta frecuencia de un rango amplio de variables relevantes para la producción agrícola. Se observa, por ejemplo, que el indicador de estrés agrícola (ASI, por sus siglas en inglés) ha sido alto en algunas zonas fronterizas y del interior de Haití en las primeras semanas de mayo (ver Figura 3) (FAO, 2020). Otro indicador de este tipo es el cálculo del Índice de Vegetación de Diferencia Normalizada (NDVI), que permite tomar decisiones para distribuir adecuadamente los recursos asignados para los cultivos, minimizando gastos, logrando controlar y optimizar los ciclos de producción para desarrollar una agricultura sostenible.

Figura 3/ Indicador de Estrés Agrícola (ASI), Haití, primeros 10 días de mayo de 2019 y 2020



Fuente: FAO (2020).

8. Recursos



En esta sección ponemos a su disposición diferentes fuentes digitales que les permitirá tener acceso a bases de datos, estudios e información general relativa al COVID-19 y los sistemas alimentarios en la región.

WFP

Hunger Map Live and COVID-19 Data <https://hungermap.wfp.org>

HungerMap, es una web que permite monitorear en tiempo real la situación de seguridad alimentaria de más de 90 países. Cuenta, además, con una serie de indicadores que permiten visualizar el impacto del COVID-19 por país.



CEPALSTAT

Bases de datos y publicaciones estadísticas <https://cepalstat-prod.cepal.org/cepalstat/Portada.html>

Sitio web que permite acceder a más de 2 000 estadísticas e indicadores internacionalmente comparables de los países de América Latina y el Caribe.



UN Comtrade Database

United Nations International Trade Statistics Database <https://comtrade.un.org>

Base de datos de estadísticas de comercio de las Naciones Unidas. Más de 170 países entregan sus datos anuales de estadísticas de comercio internacional detallados por categorías de productos, servicios y países socios.



FAO

Observación de la Tierra <http://www.fao.org/giews/earthobservation/index.jsp?lang=es>

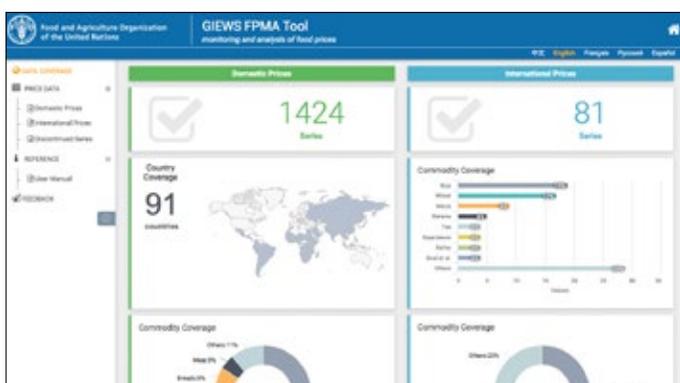
Sitio web del Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA), el que supervisa el estado de los principales cultivos alimentarios en todo el mundo para evaluar las perspectivas de producción.



FAO

SMIA FPMA Tool seguimiento y análisis de los precios alimentarios <https://fpma.apps.fao.org/giews/food-prices/tool/public/#/home>

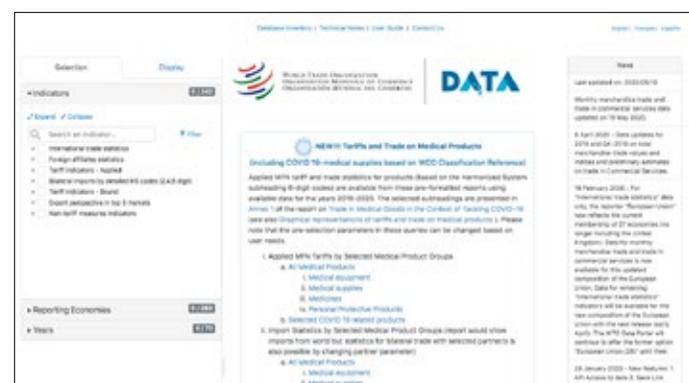
Sitio web en el que se puede acceder a información sobre los precios domésticos e internacionales de los alimentos.



WTO

World Trade Organization Data <https://timeseries.wto.org>

Este portal de datos permite acceder a indicadores estadísticos sobre relacionadas con la Organización Mundial del Comercio (OMC), tales como: comercio de mercancías y de servicios, acceso a los mercados (aranceles consolidados, aplicados y preferenciales), información no arancelaria, entre otros indicadores.



9. Bibliografía



- Banco Central de Chile. 2019. *Cuentas Nacionales de Chile. Evolución de la actividad económica en el año 2019*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. https://si3.bcentral.cl/estadisticas/Principal1/Informes/CCNN/trimestrales/CCNN_2019T4.pdf
- Banco Central de Chile. 2020. *Cuentas Nacionales de Chile. Evolución de la actividad económica primer trimestre de 2020*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. https://si3.bcentral.cl/estadisticas/Principal1/Informes/CCNN/trimestrales/CCNN_2020T1.pdf
- CEPAL. 2020. *Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALSTAT)* [base de datos]. <https://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Portada.html>
- CEPAL. 2020b. *Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación*. [En línea] [Citado el 26 de mayo de 2020]. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45445-dimensionar-efectos-covid-19-pensar-la-reactivacion>
- DANE. 2020. *Comunicado de Prensa. Producto Interno Bruto (PIB) I Trimestre de 2020*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/pib/cp_PIB_ltrim20.pdf
- FAO y CAS. (s.f.). *Guía para la elaboración de planes de contingencia para respuesta temprana ante emergencias agropecuarias producto de amenazas naturales. Documento sin publicar*.
- FAO y CELAC (2020). *Seguridad alimentaria bajo la pandemia de COVID-19*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/rlc/docs/covid19/Boletin-FAO-CELAC.pdf
- FAO y CEPAL. 2020. *Boletín 3: Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Impacto y riesgos en mercado laboral*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. <http://www.fao.org/3/ca8975es/CA8975ES.pdf>
- FAO. 2017. *La FAO y países del CAS ponen en práctica una metodología para evaluar daños y pérdidas en la agricultura*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. <http://www.fao.org/argentina/noticias/detail-events/es/c/1026503/>
- FAO 2020. *Observación de la Tierra*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. (<http://www.fao.org/giews/earthobservation/country/index.jsp?code=HTI&lang=es>)
- Torero, M. 2020. *Retos a la Seguridad Alimentaria en el Contexto del COVID-19 en América Latina y el Caribe. Series de Webinars y Presentaciones*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. <https://vimeo.com/418951262>
- UNDRR. 2015. *Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030*. [En línea]. [Citado el 26 de mayo de 2020]. https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf

Las fronteras mostradas y los nombres y las designaciones empleados en este mapa no implican, por parte de la FAO, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las líneas discontinuas en los mapas representan fronteras aproximadas respecto de las cuales puede que no haya todavía pleno acuerdo.



Algunos derechos reservados. Este obra está bajo una licencia de CC BY-NC-SA 3.0 IGO

FAO y CEPAL. 2020. *Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Plan de contingencia ante una eventual crisis en el abastecimiento de alimentos* Boletín N.º6. Santiago, FAO. <https://doi.org/10.4060/ca9333es>